

## Ressenyes

UÑA JUÁREZ, Octavio; HORMIGOS RUIZ, Jaime; MARTÍN CABELLO, Antonio  
*Las dimensiones sociales de la globalización*  
 Madrid: Paraninfo, 2008

¿Está justificado un nuevo libro sobre la globalización, teniendo en cuenta la proliferación de títulos de los últimos años? Ciertamente sí en el caso de abordar el proceso, que se sigue extendiendo mundialmente y que cada vez nos afecta más personalmente, desde la perspectiva de un análisis multidimensional y académico y desde la vertiente de sus repercusiones sociales. Esta es la orientación de la obra *Las dimensiones sociales de la globalización* (Madrid, Paraninfo, 2008), coordinada por los profesores Octavio Uña Juárez, Jaime Hormigos Ruiz y Antonio Martín Cabello, un libro en el que se afronta la globalización desde una aproximación sociológica al proceso y a su impacto social y también desde la perspectiva de las tecnologías de la información, las migraciones, el trabajo, el medio ambiente, el riesgo y la seguridad, el poder militar, la empresa, el turismo, la cultura y la construcción de la identidad latinoamericana. Se trata de una visión o enfoque multidisciplinar para abarcar un proceso multidimensional, realizado en profundidad por un grupo de profesores, en su mayoría de la Universidad Rey Juan Carlos, a los que se han unido otros auto-

res como Peadar Kirby (Universidad de Dublín); Bernard Labatut (Universidad de Toulouse-1), Jesús Martínez Paricio (Universidad Complutense) y Jorge Larrainz Ibáñez (Universidad Alberto Hurtado, de Santiago de Chile).

Constata Octavio Uña que la globalización nos afecta de forma personal y directa por las grandes interrelaciones que se producen mundialmente hasta el punto de que cualquier episodio sucedido en lugares alejados del planeta repercute en otros muchos en la economía, las migraciones, la cultura, el medio ambiente... Y esto es, además, una percepción generalizada, porque «todos los seres humanos perciben, hasta los menos suspicaces, que este mundo complejo cada vez está más conectado, que “todo tiene relación” y que lo lejano ya no lo es tanto». Hasta tal punto es trascendente el fenómeno de la globalización o mundialización —terminología más extendida en ámbitos francoparlantes— que lo equiparan a lo que fue el tránsito de las sociedades nómadas, cazadoras y recolectoras, a las agrarias y sedentarias, o al de éstas a las sociedades modernas industriales. Lo que se produce ahora es la extensión mun-

dial del proceso de modernización. Reconocen la ambigüedad del concepto de globalización y, a la vez, su capacidad para unificar sensibilidades y concepciones teóricas, haciéndose eco de tres conceptualizaciones distintas de globalización: una, técnica y económica, mediante la cual se presenta la globalización como la extensión del capitalismo a escala mundial; otra en la que la globalización aparece como extensión del proceso de modernización también a escala mundial, y una tercera en la que se representa como proceso de integración a escala planetaria en asuntos políticos, económicos, sociales, culturales, ecológicos... Entienden que la globalización es un proceso por el cual diversos aspectos de la vida social, que antaño se desarrollaban solamente en entornos locales, se interconectan con los de otros lugares del planeta. Y eso trasciende lo económico para afectar a otras facetas de la vida.

La globalización no es, pues, una entidad; es un proceso social, fluido y cambiante, fijo e inmutable, proceso producido por los niveles de interacciones de los seres humanos que con su comportamiento contribuyen a su avance o retroceso. Supone una aceleración planetaria de la circulación de los intercambios económicos, tecnológicos, culturales, sociales... Y pone de manifiesto «la dependencia estructural entre las diferentes partes de un mundo desigual, que trasciende los aspectos comerciales y monetarios y alcanza también a las relaciones sociales». Estudian, por consiguiente, esta dinámica social distinguiendo el análisis del proceso globalizador de las ideologías surgidas en torno al mismo. Y no se manifiestan pro ni antiglobalizadores, sino que exponen objetivamente argumentos a favor o en contra del proceso en función de sus efectos. Entre los argumentos en contra destacan: desarrollo desigual del capitalismo global, que genera desigualdad en el reparto de los recursos y pobreza; etnocidio o dependencia de institu-

ciones culturales y tradicionales; presión sobre el medio ambiente: cambio climático, crecimiento urbano, agotamiento de energías no renovables. A partir de aquí surge un movimiento transnacional que adopta una visión negativa y que tiene implantación y estrategias globales. Como argumentos a favor de la globalización subrayan: genera desarrollo económico y social en zonas deprimidas, propicia mejor gestión de recursos escasos combatiendo la pobreza y actúa como motor de progreso y modernización.

A la hora de señalar las dimensiones sociales de la globalización, los autores dividen el entramado social, de forma sistemática o analítica, incluso gráficamente, en cuatro dimensiones, cada una con unas áreas institucionales y sin olvidar las relaciones existentes entre ellas: dimensión de los significados (cultura, comunicación, identidad...), dimensión del poder y del ordenamiento de la sociedad (Estado, movimientos sociales, seguridad, orden...), dimensión ecológica (medio ambiente, migraciones, fronteras, urbanismo, turismo...) y dimensión económica (estructuras productivas, intercambio de bienes y servicios, trabajo...). Es una muy buena esquematización, que permite ordenar el libro en doce capítulos en torno a las citadas dimensiones y abordar en cada uno monográficamente algún aspecto del impacto social de la globalización. Y aporta un considerable valor de coordinación y buen planteamiento frente a otras publicaciones colectivas de acusada disparidad y escasa estructuración.

Es interesante destacar el uso del concepto de vulnerabilidad para estudiar el impacto social de la globalización, según propone Peadar Kirby, como medio de análisis más eficaz que los de pobreza, desigualdad, riesgo... En su capítulo muestra que la vulnerabilidad de los grupos y de los individuos aumenta como consecuencia de la globalización. En esta línea, Antonio Martín Cabello y Jaime Hormigos Ruiz abordan el marco de inse-

guridad de la sociedad global y los retos que plantea para conseguir mayor seguridad colectiva. Y Jesús Martínez Paricio y Bernard Labatut lo trasladan al campo del poder militar, con orientaciones para superar los problemas definitivos de la noción de seguridad. Víctor Guijarro Mora y Leonor González de la Lastra destacan los desequilibrios mundiales existentes en el uso de las tecnologías de la información que han propiciado el proceso de globalización. Estos desequilibrios, según muestra Octavio Uña Juárez y Francisco Oda Ángel, en otro de los capítulos, se reflejan en las corrientes migratorias, que están exigiendo una redefinición del concepto de frontera y que afectan asimismo a las identidades sociales. En algunos casos, la globalización puede contribuir a la construcción de una identidad geográfica y social, como la latinoamericana, según explica Jorge Larrián. Rubén J. Pérez Redondo analiza los efectos de la globalización en el medio ambiente y propone una revisión del concepto de desarrollo sostenible, basado hasta ahora en principios voluntaristas incapaces de solucionar los problemas

medioambientales planetarios. Los impactos de la globalización en la economía son analizados por Jaime Hormigos Ruiz, quien subraya cómo la globalización impulsa la reorganización del proceso productivo y cómo esta reorganización afecta al trabajo. También la globalización impacta en los flujos turísticos mundiales, que emergen como un sistema y una industria en creciente interconexión planetaria, según describe Isabel Albert Piñole. Hasta la cultura y la construcción de significados se han visto afectadas por la globalización, con dinámicas de homogeneización y desterritorialización, pero que pueden abocar, según Antonio Martín Cabello, en una cultura híbrida global. Una obra muy completa, en definitiva, con un buen planteamiento conjunto y con estudios prácticos que derivan en importantes aportaciones a la visión multidimensional de la globalización.

*Maximiliano Fernández Fernández*  
Universidad Rey Juan Carlos  
Departamento de Ciencias Sociales  
mxffav@gmail.com